

## Douglas y las patas del murciélago

Los primeros murciélagos, ancestros de todos los que hoy pueblan nuestro planeta, se alimentaban exclusivamente de insectos. En los países templados, la dieta insectívora continúa siendo la regla, pero en los tropicales como Costa Rica, la historia es muy diferente.

Nuestros murciélagos, que ilustran lo que se conoce como radiación adaptativa, se han convertido en el grupo más diverso entre todos los mamíferos. Además de especies insectívoras, tenemos otras que consumen frutas, néctar de flores, peces, vertebrados terrestres, e incluso sangre (vampiros). ¿Cuál ha sido la naturaleza de las adaptaciones que les han permitido ocupar esa impresionante variedad de nichos? ¿Cuál sería una manera científica de responder?

Este es el tipo de motivaciones que solía presentar mi recién fallecido colega, el Dr. Douglas C. Robinson, a sus afortunados estudiantes. Mis amigos Luko Hilje y Mahmood Sasa ya se han referido a la vida de Douglas, en un número anterior de este semanario. Yo he preferido insistir en este aspecto inspirador que le conocí como compañero en el Consejo Editorial de la Revista de Biología Tropical, ya que nunca fui alumno suyo.

Douglas no solamente motivaba a sus estudiantes para que pensarán en una solución a problemas semejantes, sino que los alentaba a resolverlos realmente y a publicar los informes científicos resultantes. Por supuesto, muy pocos de sus alumnos estuvieron a la altura de tales exigencias, pero los que lo hicieron, son hoy día investigadores reconocidos con amplias listas de publicaciones que representan un aporte valioso a nuestro conocimiento de la biología tropical. Uno de ellos es Luko, quien allá por los años 70 publicó la respuesta a la pregunta anterior, luego de analizar morfométricamente la colección de murciélagos de nuestro Museo de Zoología, del cual Douglas fue cofundador: en los murciélagos carnívoros, las patas están más desarrolladas pues se usan para atrapar las presas, y por el fenómeno conocido como “alometría”, sus cuerpos en general son más voluminosos. Las adaptaciones de las otras especies se encuentran principalmente en las estructuras bucales.

Sin duda, la muerte de Douglas es una pérdida grave para todos nosotros y nos deja con la responsabilidad de seguir su ejemplo.